

ORDENACIONES DIACONALES



P. Jorge de Jesús Herrera Álvarez, L.C.

Nació en Durango, México, el 10 de junio de 1990. Su nombre, de Jesús, viene por haber sido consagrado al sagrado Corazón de Jesús desde el día de su nacimiento. Es el segundo de siete hijos, el primero de los hombres.



REGNUM CHRISTI
LEGIONARIOS DE CRISTO

Conoció del RegnumChristi por medio de sus primos, que estaban en el seminario de la Legión y luego, cuando los legionarios llegaron a su ciudad, fue de los fundadores del colegio Cumbres de Durango y allí surgió en él el deseo de entregarse a Dios en este estilo de vida religioso y sacerdotal. Pasó a estudiar al seminario menor en Monterrey el bachillerato. Fue trasladado a España, donde siguió sus estudios por siete años, el bachillerato, noviciado y estudios humanísticos. Luego pasó a estudiar filosofía en Estados Unidos y en Roma. Llevó a cabo sus prácticas apostólicas en el seminario menor de Rionegro, donde fue formador durante tres años. Cursó sus estudios de teología en Roma. Desde hace un año está trabajando en el territorio como Instructor de Formación en el Colegio Cumbres de Medellín y como director de la sección de jóvenes de esta ciudad. El próximo sábado 17 de octubre será ordenado diácono en su ciudad natal.

¿Qué quería ser antes de considerar la vocación religiosa?

Había muchas opciones de profesión antes de entrar al seminario menor. Pensaba en ser basquetbolista, militar, empresario... Pero, poco a poco en mi formación fue calando el llamado de Dios para ser su consagrado.





¿Qué lo llevó a tomar la decisión de consagrar su vida a Dios?

La concepción de ayudar a los demás ha sido mi gran motor. Y el pensar que la mejor forma de hacerlo es indicarle cuál es el camino al cielo y ayudarles a llegar a él.

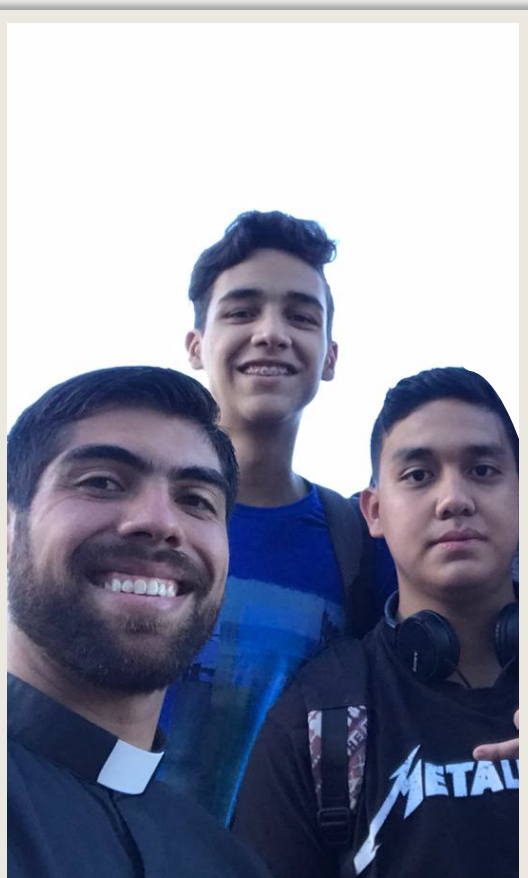
¿Le costó decirle sí a Dios?

En un inicio no. Fue todo muy fácil, como una aventura. Pero al pasar de los años y de las circunstancias ha habido varios momentos en los que no ha sido fácil renovar el "sí" y mantenerlo en la entrega al Señor. Esos momentos son esenciales y en ellos se prueba la autenticidad del llamado y de la entrega. Son esos momentos que tiene toda vocación en los que solo de la mano del Señor vamos adelante.



¿Cuál ha sido el momento más feliz en la historia de su vocación?

Ha habido muchos momentos especiales y de gran felicidad. Podría decir que el período inicial fue de los más bonitos, luego al comenzar la filosofía y por último este último año en Medellín con la gracia de haber recibido el acolitado en esta ciudad y el trabajo con los jóvenes, completan el tríptico de la felicidad.



¿Cómo se sueña su sacerdocio?

Lo que más me apasiona es la confesión... no es quitarle la importancia a la Eucaristía, pero

**el don de poder llevar el perdón y la paz a los corazones
es un gozo que espero con todo el corazón.**

